HOMILÍA DIALOGADA

Cristo Rey (Lucas 23, 35-43)

Sacerdote:
Queridos niños, queridos padres, hoy celebramos un día muy importante: **Cristo Rey**, el último domingo del año litúrgico.
Pero decidme… cuando pensamos en un rey, ¿qué os viene a la cabeza?

Niños / Asamblea:
(Castillos, coronas, espadas, soldados…)

Sacerdote:
¡Exacto! Pero hoy, en el Evangelio, ¿dónde aparece nuestro Rey Jesús? ¿En un trono?
No… **aparece en una cruz**, sufriendo. Y algunos se burlan de Él.

Padre/Madre animador/a:
Entonces los niños podrían pensar: "¿Y este es nuestro Rey?"

Sacerdote:
Pues sí. **Jesús es un Rey distinto.**
No reina con fuerza, sino **con amor**. No manda con imposición, sino **sirviendo**.
Su trono es la cruz… porque ahí nos enseña cuánto nos quiere.

Catequista:
Y en la cruz hay alguien muy importante: el **buen ladrón**.
Él mira a Jesús y descubre algo que los demás no ven:
que ese crucificado… es un Rey.

Niño:
¿Y qué le dice?

Sacerdote:
Una oración preciosa:
"Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino."

Y Jesús responde con una promesa enorme:
"Hoy estarás conmigo en el paraíso."

Padre / Madre:
Entonces… ¿dónde está el Reino de Jesús?

Sacerdote:
Buena pregunta.
El Reino de Jesús **no es un país**, ni un castillo.
El Reino de Jesús sucede cuando amamos, perdonamos, ayudamos, compartimos, rezamos, hacemos las paces, cuidamos a los demás.

Ahí **Él reina**.

Catequista:
¿Y cómo podemos dejar que Jesús sea Rey en nuestra vida?

Niño:
Siendo buenos, ayudando en casa, rezando…

Sacerdote:
¡Eso es!
Y vosotros, padres, cuando educáis con paciencia, cuando perdonáis, cuando enseñáis a rezar, cuando dais ejemplo… estáis abriendo vuestra casa al Reino de Jesús.

Padre/Madre:
Entonces Jesús quiere ser un Rey… ¿del corazón?

Sacerdote:
Exactamente.
Un Rey que no obliga, sino que **invita**.
Que no manda, sino que **ama**.
Que nos dice a cada uno:
"Déjame reinar en tu vida con mi amor."

Hoy terminamos el año litúrgico.
Pidamos, como el buen ladrón:
"Jesús, acuérdate de mí."

Y dejemos que Él nos responda con esperanza, con paz, y con su Reino que empieza ya en nuestra vida.

Todos:
Amén.

HOMILÍA – Solemnidad de Cristo Rey
Domingo 23 de noviembre de 2025
Lucas 23, 35-43

Queridos padres, queridos niños, queridos hermanos:

Hoy celebramos el **último domingo del año litúrgico**, y la Iglesia nos invita a mirar a Jesús con un título muy especial: **Rey**. Pero no un rey cualquiera, no un rey como los que salen en los cuentos o en las películas, llenos de coronas brillantes, castillos y ejércitos. Hoy celebramos a **Cristo Rey del Universo**, del mundo visible… y también del mundo que todavía no conocemos ni podemos imaginar.

Sin embargo, el Evangelio que hemos escuchado nos sorprende. ¿Dónde está ese Rey poderoso? ¿En un trono? ¿Con una capa de oro?
No. **Jesús aparece clavado en una cruz.** Y alrededor, en vez de súbditos que lo aclamen, hay personas que se burlan de Él, que lo miran con desprecio, que le dicen: "Si eres Rey, sálvate".

Los niños podrían preguntar: *¿Y este es nuestro Rey?*
Y los adultos quizás también nos lo preguntamos.

Pues sí. **Este es el Rey que Dios nos regala.**
Un Rey muy distinto a los reyes de este mundo. Un Rey que no domina, sino que **ama**; que no obliga, sino que **invita**; que no se impone, sino que **se entrega**.

Y en medio de esa escena tan dura aparece un personaje que ilumina el Evangelio: **el buen ladrón**.

Él también está colgado en una cruz, pero su mirada ve algo que los demás no ven. Quizá fue la manera en que Jesús callaba, o la paz con la que sufría, o la manera de mirar con compasión incluso desde el dolor. Sea como sea, este hombre descubre que allí, en aquella cruz, está el verdadero Rey.

Y le dice: **"Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino."**

Qué hermosa oración. Sencilla, humilde, confiada.
Y Jesús, nuestro Rey, le responde con la mayor de las promesas: **"Hoy estarás conmigo en el paraíso."**

Queridos padres, queridos niños:
Hoy la Iglesia nos recuerda que el Reino de Jesús no es un territorio, ni una frontera, ni un país. **El Reino de Jesús es un modo de vivir.**
Un modo de amar.
Un modo de tratar a los demás.

Jesús reina cuando nosotros perdonamos, cuando ayudamos, cuando compartimos; cuando elegimos hacer el bien aunque cueste; cuando ponemos paz donde hay lío; cuando consolamos a quien está triste.
Jesús reina cada vez que un niño aprende a rezar con cariño, cada vez que una familia se reconcilia, cada vez que alguien decide amar como Él amó.

Por eso, al cerrar hoy el año litúrgico, la Iglesia nos pregunta:
¿Dejamos que Jesús sea de verdad el Rey de nuestra vida?

Porque ser Rey no significa que Jesús quiera mandar sobre nosotros como un jefe, sino que quiere **guiarnos hacia la alegría**, hacia la vida plena, hacia ese "paraíso" que empezó ya cuando Él nos dio su amor.

Padres, vosotros que acompañáis a vuestros hijos en la fe, tenéis una misión preciosa: **mostrar en casa el Reino de Jesús**, con gestos pequeños y cotidianos: una palabra amable, un perdón sincero, una oración juntos antes de dormir.
Niños, vosotros también podéis dejar que Jesús sea vuestro Rey: cuando sois buenos compañeros, cuando obedecéis con amor, cuando dais gracias, cuando pedís perdón, cuando ayudáis en casa… Ahí está su Reino.

Hoy Jesús, desde su cruz y desde su gloria, nos repite a cada uno:
"Quiero reinar en tu corazón con mi amor."
Que no haya nada más grande para nosotros que este Rey que nos ama hasta el extremo.

Termina el año litúrgico, pero empieza para nosotros una oportunidad nueva: la de volver a poner en el centro a Jesús, Rey del universo conocido y desconocido, Rey de nuestra familia, Rey de nuestra comunidad, Rey de nuestra vida.

Que Él nos dé un corazón que, como el del buen ladrón, sepa decir:
"Jesús, acuérdate de mí."
Y que podamos escuchar también nosotros su promesa de vida y de esperanza. Amén.

MONICIÓN DE ENTRADA (breve)

Queridos hermanos, hoy celebramos el **último domingo del año litúrgico**, la fiesta de **Cristo Rey del Universo**.
No es un Rey de castillos ni de ejércitos, sino un Rey que gobierna desde la cruz, con amor y misericordia.
Hoy venimos como comunidad, con nuestros niños de catequesis y sus familias, para reconocer a Jesús como Rey de nuestra vida, Rey de nuestras casas, Rey de nuestro corazón.
Abramos el alma para acoger su paz y su palabra.

ORACIÓN ANTES DEL EVANGELIO (opcional, breve y dirigida a los niños)

Señor Jesús,
Tú que eres Rey de amor y de paz,
abre nuestros oídos para escuchar tu voz,
abre nuestro corazón para recibir tu luz,
y haz que tu Palabra crezca en nosotros
como una semilla buena.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES
Cristo Rey (para misa con familias y niños)

Sacerdote:
Hermanos, Jesús, nuestro Rey, escucha siempre las oraciones de su pueblo. Confiados en su amor, presentemos nuestras peticiones.

1. Por la Iglesia
Para que, guiada por el Espíritu Santo, anuncie a Cristo, Rey humilde y misericordioso, especialmente a los más pequeños y a los que buscan esperanza.
Roguemos al Señor.

2. Por el mundo
Para que la paz venza a la violencia, para que los gobernantes busquen siempre el bien común, y para que Cristo reine en la justicia y en la verdad en todos los pueblos.
Roguemos al Señor.

3. Por las familias de nuestra comunidad
Para que Jesús sea el centro de cada hogar, y reine en el cariño, el perdón y la unidad.
Roguemos al Señor.

4. Por los niños y niñas de catequesis
Para que descubran que Jesús es un Rey que ama, que cuida y que acompaña siempre; y para que crezcan en la fe con alegría.
Roguemos al Señor.

5. Por los que sufren

Por los enfermos, los que se sienten solos, los que tienen miedo o pasan dificultades, para que encuentren en Cristo Rey consuelo, fuerza y esperanza.
Roguemos al Señor.

6. Por nuestra comunidad

Para que sepamos reconocer a Jesús en los más necesitados y vivamos cada día como hijos del Reino.
Roguemos al Señor.

Sacerdote:
Rey Jesús, escucha nuestras oraciones y derrama tu amor sobre nosotros. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
Amén.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Hermanos, en este último domingo del año litúrgico, la Palabra de Dios nos invita a mirar a Jesús como el **Rey del Amor**.
En la primera lectura y en la carta de san Pablo veremos cómo Dios conduce la historia hacia la paz y la reconciliación.
Y en el Evangelio veremos a Jesús reinando desde la cruz, entregando su vida con misericordia.
Escuchemos con atención, para que esta Palabra transforme nuestro corazón.

MONICIÓN AL OFERTORIO

Ahora presentamos al Señor el pan y el vino, que se convertirán en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, nuestro Rey.
Junto a ellos ofrecemos nuestra vida: nuestras familias, nuestro trabajo, nuestros estudios, nuestras alegrías y preocupaciones.
Que Jesús reine en todo lo que somos y hacemos.

PETICIONES PARA NIÑOS

(Oración de los fieles adaptada)

(Puedes usarlas todas o combinarlas con las anteriores. Están redactadas para que las lean niños de catequesis.)

1. Por la Iglesia

"Jesús, te pedimos por el Papa, los obispos y todos los cristianos, para que anuncien tu amor y tu paz."
Roguemos al Señor.

2. Por el mundo

"Jesús, Rey de la paz, cuida a todos los países donde hay guerras o sufrimiento, y ayuda a los que trabajan por un mundo mejor."
Roguemos al Señor.

3. Por las familias

"Jesús, te pedimos por nuestras familias: por nuestros padres, abuelos y hermanos, para que vivamos unidos y nos ayudemos siempre."
Roguemos al Señor.

4. Por los niños de catequesis

"Jesús, acompaña nuestro camino de fe. Haz que aprendamos a quererte y a seguirte cada día."
Roguemos al Señor.

5. Por los enfermos y los que lo pasan mal

"Jesús, Rey de bondad, te pedimos por los que están enfermos, solos o tristes, para que encuentren consuelo y esperanza."
Roguemos al Señor.

6. Por nuestra comunidad

"Jesús, ayúdanos a reconocer tu presencia en los demás y a construir un mundo más justo y más alegre."
Roguemos al Señor.

ACCIÓN DE GRACIAS DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Jesús,
Rey humilde y cercano,
te damos gracias porque acabas de entrar en nuestro corazón.

Gracias por tu amor que nunca se cansa,
por tu paciencia con nuestras debilidades,
por tu mirada que siempre nos levanta.

Te ofrecemos nuestras familias,
nuestros trabajos, nuestros estudios,
los momentos de alegría
y también los momentos que cuestan.

Quédate con nosotros, Jesús,
reina en nuestra casa,
en nuestros pensamientos,
en nuestras decisiones,
en nuestra comunidad.

Haznos parecidos a Ti:
reyes del servicio,
reyes del perdón,
reyes del amor.

Que nuestra vida proclame siempre
que Tú eres nuestro Rey
hoy y siempre.
Amén.

BENDICIÓN ESPECIAL PARA LAS FAMILIAS

(Para que la dé el sacerdote al final de la misa)

Que el Señor Jesús, Rey del amor y de la paz,
bendiga a todas las familias aquí reunidas.

Que llene vuestros hogares de alegría,
vuestro diálogo de comprensión,
vuestro camino de esperanza.

Que proteja a los niños,
fortalezca a los padres,
y acompañe a los abuelos y mayores.

Que en cada casa reine la fe,
la bondad y la ternura.

Y que la bendición de Dios Todopoderoso,
Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros
y os acompañe siempre.
Amén.

GUION COMPLETO PARA LA MISA

(Cristo Rey – familiar)

(Breve, flexible y listo para usar)

1. Monición de entrada

Hermanos, en este último domingo del año litúrgico celebramos a **Cristo Rey**, el Rey que gobierna con amor desde la cruz. Venimos con nuestras familias y niños de catequesis para reconocerlo como Señor de nuestra vida. Abramos el corazón a su Palabra.

---

2. Acto penitencial (opción sencilla para niños)

Sacerdote:
Señor Jesús, Rey de la misericordia, ten piedad de nosotros.
Todos: Señor, ten piedad.
Cristo Jesús, Rey del amor, ten piedad de nosotros.
Todos: Cristo, ten piedad.
Señor Jesús, Rey de la paz, ten piedad de nosotros.
Todos: Señor, ten piedad.

---

3. Liturgia de la Palabra

Monición a las lecturas

La Palabra de hoy nos mostrará cómo Dios conduce la historia hacia la paz, y cómo Jesús reina desde la cruz, entregando su vida. Escuchemos con fe.

(Lecturas)

Monición antes del Evangelio

Señor Jesús, abre nuestros oídos y nuestro corazón para escuchar tu Palabra y reconocer tu amor.

(Evangelio: Lc 23, 35-43)

---

4. Homilía dialogada

(La que ya preparamos.)

---

5. Oración de los fieles

Puedes usar la versión general o la versión para niños.

---

6. Liturgia Eucarística

Monición al ofertorio

Presentamos el pan y el vino, y junto a ellos nuestras familias, nuestros trabajos y todo lo que somos. Que Jesús reine en nuestra vida.

(Ofertorio)

---

7. Comunión

Acción de gracias

(La que tienes arriba.)

---

8. Bendición final

Bendición especial para las familias

(La que tienes arriba.)